

# El Pueblo Vallesano

Semanario independiente

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Serpinyá, 17, 2.º

Granollers 21 de Octubre de 1905.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre : : : : : 1'50 ptas.  
Número suelto : : : : : 0'15 »

Pago anticipado.

Anuncios á precios convencionales

## MANIFIESTO

del partido liberal-conservador

(4 DE OCTUBRE DE 1905)

### BASES INDISPENSABLES

Todos los pueblos que han logrado enaltecerse y prosperar, ya por consecuencia de un fracaso acusado en la guerra (Francia), ya por espontáneo impulso de engrandecimiento (Italia y Japón), siguieron un mismo camino.

No nos será dable imitar—bien lo lamentamos—á Francia que, simultaneando el pago de abrumadora indemnización, multiplicó sus Escuelas, aumentó su poder marítimo y terrestre considerablemente, destinó 6.000 millones á Obras públicas y elevó el presupuesto del ministerio de Comercio, desde siete millones á 243. No podremos hacer lo que Francia hizo, pero sí debemos realizar lo que á nuestros medios económicos corresponda. ¿Deberá ser nuestro esfuerzo cuatro, cinco, seis veces menor? Perfectamente. Pero entre esto y no hacer nada, media un abismo, un abismo tan grande, que en él puede quedar sumida, soterrada toda una nación.

Seguros, ciertos de que es peligrosísimo proseguir en la incultura, en la pobreza y en la indefensión del día, afirmamos que es preciso, indispensable, urgentísimo, asignar á los departamentos de Instrucción pública, Agricultura, Marina y Guerra más de 100 millones de pesetas para iniciar la mejora de sus servicios.

Bien sabemos que, por desdicha, nuestras fuentes de riqueza manan gota á gota, y por tanto, que el contribuyente español no puede soportar mayor gravamen tributario. Preciso es apelar para la obtención de los 100 millones á medios y recursos indirectos capaces de procurarnos esa cifra, base, y no más que base, de nuestra reconstitución nacional.

Estos medios y recursos que no han de recargar los tributos directos son los siguientes:

1.º Labor de poda. A juicio nuestro, la reorganización de servicios no consiste en reunir un número de millones para adosarlos á determinados departamentos, sino en la modificación y la reforma de esos servicios, castigando todo gasto inútil ó de escasa eficacia y añadiendo cuanto para mejorar verdaderamente las fuentes de ilustración, riqueza y fuerza resulte indispensable.

No será de importancia extraordinaria la suma, pero al obtenerla acreditará el gobernante que no excusa las dificultades nacidas de cercenar dispendios y de herir intereses creados (siempre que esos intereses sean contradictorios del interés general) y conseguirá la fuerza moral necesaria para hacer viable la solicitud de tan grandes sacrificios como son precisos.

Calculamos las reducciones de gastos que cabe introducir en los presupuestos al ser reformados en 10 millones.

(Continuará.)

## PLUMAZOS

Con el aplomo y acento de castizo andaluz, ahora nos sale *La Razón* diciendo á pié forzado, que «la obra que necesita Granollers es obra de moralidad y de justicia».

Después de lo que hicieron los suyos en las últimas elecciones, se necesita tener muy gruesa hasadura para hacer una declaración como la precedente del colega republicano. Hablar de justicia y moralidad uu semanario que parece dedica todo su esfuerzo en defender lo contrario, es de lo más chusco.

Añade: «ésta, únicamente puede ser patrimonio de cuantos laboran á la luz del día y con la frente erguida.»

Desde luego; pues, no puede ser pa-

trimonio de los *republicanos* de *La Razón*, porque estos laboran con *femta de companys safranás* que se cobijan á las sombras del chanchullo con el estigma de ilegalidad electoral.

Y concluye. «Quienes no se conducen así, merecen el dictado de falsos y traidores, y los traidores y falsos no han trabajado nunca por el bien del pueblo.»

No sabemos si el engendro de ese desafinado concepto es guasa ó inocentada; por esto debemos decir á *La Razón* que antes de hincar el diente hablando de falsedades y traiciones, tiene que andarse con pies de plomo y fijarse en que quizá está oficiando de lo mismo que condena.

Ninguna pasión y ningún personalismo nos mueve á machacar contra el mencionado compañero local; antes al contrario, lejos de combatir el ideal republicano somos los primeros en respetarlo, como respeto nos merecen cuantas opiniones políticas puedan existir. Pero de la consideración respetuosa á tolerar sin protesta sus desvíos, hay notable diferencia.

Falsos y traidores son, en política, los que al sagrado amparo de la sinceridad, de la justicia y de la honradez, recriminan abusos y defectos que ellos tan luego se les presenta propicia ocasión no tienen el menor escrúpulo en realizar ante el testimonio público.

Los políticos que sin consideración alguna, caprichosamente, y tan solo escuchando los egoístas consejos de elementos heterogéneos ó enemigos de partido, comprometen á entidades y organismos siempre respetables por su consecuencia probada y por su rectitud y honradez acrisoladas, no trabajan por el bien público, trabajan por el medro particular, trabajan para destruir las nobles fuerzas de su respectivo bando.

Esos políticos son los traidores, esos son los falsos, esos son los fracasados.

Entiendes, Fabio?

